

Valle Inclán en el Hospital

por Ernesto Higuera

Una crónica de Ramón Gómez de la Serna, el escritor voluntariamente fuerte que ya conocía desde sus tiempos de estudiante a través de una biografía descarnada de Oscar Wilde, en la que aparece con todas sus vergonzosas miserias y con todas sus indiscutibles grandezas de comediógrafo, me trajo la visión de un jardín trágico en su vida aventurera de don Ramón del Valle Inclán. Digo aventurera porque incluyó la personalidad del galante Marqués de Bradomin en la del manco maestro, el de las barbas de chivo, que cantó Darío.

Valle Inclán cayó con los riñones deshechos en un lecho de hospital. La fatiga de elaborar pacientemente las elegancias insuperables de su prosa; el asedio constante de los momentos felices en que vibran los nervios acometidos por el furor divino que el poeta habla Platón; la tortura de los desvelos; las noches largas pasadas sobre la mesa de trabajo; la falta del método que conservó a Zola tantos años sano y erguido, arrojaron a don Ramón en manos de los cirujanos. Algunos años hace unos días o tres meses la gravedad del poeta con una certidumbre desoladora. El espíritu trágico de la Pitonisa de Eador amó en los labios del panflelista colombiano, del príncipe de la magolomanía detonante y empalagosa, del esbozador don José María Vargas Vila, que fué quien lo dio.

Formó una leyenda lúgubre alrededor de las doctorales frases del "gran héroe y del gran paródico" como le llama Ramón y que ignora a los muchos días la catastrófica confirmación del cable, y afortunadamente, ésta no llegó. Desvanecidas las primeras angustias por el silencio de la prensa universal que era un augurio infalible y propiciatorio de que don Ramón viviera, la crónica de Gómez de la Serna me ha recompensado las negras dudas sufridas en una larga espera de noticias verdicas. Con profunda zozobra devoro las líneas; paso por alto las digresiones impudicadoras, y sólo resiro plácenteramente cuando lee "Valle Inclán, ha vuelto a Madrid curado, animoso, declamador de una sola mano, persuasivo, mostrándonos su extraña cabeza estriada, cenicienta, como si estuviese espolvoreado por el ceniciento de los Microcos de Ceiza...". El fotógrafo completa el milagro sugeriendo del escritor con un buen grabado que ilustra la página. Don Ramón aparece recostado en su lecho; los blancos almohadones, los blancos paños de la cabeza erigida y desafiadora; los grises cables coronan la frente; el mostacho colgante se confunde con la barba recia formando un manchón de sombra en la albuza deslumbrante. En su cabeza don Ramón, el señor de carey de sus enormes antojos, forman dos círculos de carey que las cejas aereen por arriba; los ojos penetrantes fulgurán con fuerza tras el cristal de

La Enseñanza y la Investigación

por Narciso C. Laclau

Ramón y Cajal ha comentado por lo largo en una pequeña obra muy difundida "Reglas y Consejos sobre Investigación Científica", las diversas teorías, emitidas por pensadores y filósofos para explicar la decadencia de España. Con gran acopio de argumentos, los autores han sostenido teorías de diferente linaje. En una, el clima o la situación geográfica, son elementos de mantener al español alejado de la especulación intelectual; en otras las causas étnicas y económicas, pesan ineluctablemente sobre la población hispánica y la reducen a una mera vida elemental. En el pensar de Ramón y Cajal ni los factores externos, ni los intrínsecos nos dan cuenta cabal de la decadencia, o para ser más exactos, del atraso de España.

El ilustre biólogo con discretas razones impugna el concepto de la decadencia hispánica. El pueblo español no ha descrito aun esa curva evolutiva que autorizaría la palabra decadencia. Por el contrario, España es un conglomerado racial cuyo seno guarda un caudal de energías adormidas. Buscar el remedio de la rómora espiritual de la Península significa encontrar un plano propicio al desarrollo de su energía en potencia.

En materia social las teorías se manifiestan por lo común en una perspectiva lejana, libres de la ruda sanción de la experiencia. Por feliz destino no ocurrió lo mismo en el alfilerado a nuestra cultura, por lo que el grupo de españoles preclaros animados de noble afán, al apartar de las tentaciones del medio. Comprenderon, por otra parte, la incompatibilidad de la docencia con la investigación. Como más de un investigador de la Península, la docencia exige un horizonte intelectual, no siempre armonizable con la atención polarizada de la hispedia; la docencia suele alocar en ocasiones al trabajo creador de la pesquisa original, por eso se han estudiado con particular atención los nuevos métodos entre las tareas de la investigación y la enseñanza. No dudamos que semejantes asertos chocarán violentamente con el concepto vulgar de la búsqueda científica.

La mayoría de las personas conciben al descubrimiento científico, no como el resultado de un acto espontáneo inevitable, presidido por una divinidad esgrita y caprichosa. Al hablar de pesquisas científicas a personas sin comercio directo con la ciencia, mas con ganas de romances románticas se alzan en un momento el gesto caviloso de Galileo en la iglesia de Pisa, el ocio meditativo de Descartes en el palacio de la reina Cecilia en la silleta fina de Abelardo en un auditorio encendido con el fuego de sus dialécticas apasionadas.

Si esas mismas personas se acercaran a un laboratorio cambiarían de opinión. Verían allí al investigador en plena lucha con elementos heterogéneos, en la preparación del personal, en el estudio de la técnica, y es natural que un esfuerzo de semejante índole, sostenido e intenso, no concuerde con otro género de ocupación. Verdad axiomática que los mejores grupos y yamás, donde se ofrece un trabajo de una atmósfera recoleta y la indispensable independencia económica. Empeño compartido, además, por las personas admiradas.

Implantación de institutos destinados a la investigación pura y aplicada, desprovistos de funciones administrativas y articulados sin violencia con la enseñanza universitaria; mejoramiento de las cátedras; fundación de numerosas becas; institución de premios a los trabajos científicos; difusión de la notoriedad del papel de las ciencias en la sociedad; tales se nos antojan ser las aristas más salientes de un plan que aspire a vivificar la producción científica.

Velámbrosos en la inconspicua de las mesas puros y agrida, desprovistos de funciones administrativas y articulados sin violencia con la enseñanza universitaria; mejoramiento de las cátedras; fundación de numerosas becas; institución de premios a los trabajos científicos; difusión de la notoriedad del papel de las ciencias en la sociedad; tales se nos antojan ser las aristas más salientes de un plan que aspire a vivificar la producción científica.

Un tomo grande, 300 páginas, \$ 2.- m/n

El viaje de Cervantes a América

por Narciso C. Laclau

Fué don Manuel Fernández de Navarrete el primero, si no estamos equivocados, que dió el dato del viaje de Cervantes a América. En la vida que escribió el autor del Quijote, y que publicó la Academia Española en 1819, refiere que, en 1582, se trasladó Cervantes a Sevilla a solicitar el empleo de Comisario para la compra de víveres destinados a los navios de Indias. Le dió este destino don Antonio de Guevara, que era Proveedor General de las armadas y flotas que hacían el viaje de Indias.

Día a día en Europa y en la América del Norte se acentúa la tendencia de la enseñanza a ser cada vez más dependientes de la enseñanza ordinaria. Los yanquis con ese admirable espíritu realista que los caracteriza, comprendieron desde hace mucho tiempo la lección emanada de Alemania.

La ciencia no se hace únicamente por el trabajo misterioso de los cerebros geniales. La construcción requiere organización, disciplina, y podría decirse, un conculmado racial cuyo seno guarda una cierta densidad intelectual que quieren complejas organizaciones ajustadas a las necesidades de la cuestión: selección de las personas, organización del trabajo, estipendios que aseguren la permanencia del investigador y lo aparten de las tentaciones del medio.

Madrid, junio 6 de 1590. — El doctor, Pérez Morquecho. Hay una docencia. Miguel de Cervantes Saavedra. —NOTA.— Según la precedente información, Miguel de Cervantes Saavedra ha servido 22 años a esta parte. En la batalla de Lepanto, donde recibió dos arcabuzazos, se perdió un ojo. Al año siguiente fué a Navarra. Después a Túnez y la Goleta. Viéndose en Corte para que su Majestad le hiciera merced, fué cuando en la galera del Sol con un hermano que juntos venían en dichas jornadas. Fueron llevados a Argel, donde destapados de penosos padecimientos después de la batalla de Lepanto, fué cuando en la hacienda de su padre y las dotes de dos hermanas. Ya rescatados, fueron a servir a Portugal con el Marqués de Santa Cruz. Ahora uno de ellos sirve de Alférez en Flandes. Este Miguel de Cervantes vino con esta del Alcaide de Mostagan y fué a Orán con orden de S. M. Después, el mismo asistió en Sevilla en la batalla de Alarcón con orden de Antonio de Guevara. Acompaña una información especial, hecha a solicitud de su padre, Rodrigo de Cervantes; una certificación del dote de Sesa; otra información hecha en Argel a solicitud del dicho Miguel de Cervantes y una representación del mismo, que fundado en sus méritos y servicios, replica uno de los oficios que se expresan.

El señor Ascensio, dió luego, ha hecho acuse de conciencia por sus biografías, y tuvo la bondad de arrancar de su album Cervantino el ejemplar que tenía, y me lo regaló. Esto es para la Chancillería de Bogotá o quien la Chancillería de Bogotá, un precioso papel en mi cartera, y un recuerdo que el autor quería irse a Santa Fe de Bogotá, por si santiguada que ha de ser bien recibido su deseo, pues conozco aquellas gentes y sé que han de contentarse con comestión en el pie de este escrito: "Baque por acá y se lo provera en lo que hubiere". Don Juan Francisco Ortiz el escribano, con este motivo, una carta a Vergara y Vergara en abril de 1871, y en ella hace notar que Fernández de Navarrete había dicho Contaduría, lo cual fué seguramente un error, pues Vergara dice Chancillería.

En 1875 se publicó quizá por primera vez el memorial de Cervantes en el tomo 25 de la obra Documentación de América. Allí se repite contaduría. Dico así: "Representación de Miguel de Cervantes Saavedra exponiendo sus méritos y servicios hechos en Italia, en la batalla naval de Lepanto y en otras partes, con motivo de solicitar uno de los oficios vacantes en la India." "Madrid, mayo 21 de 1590. Señor: Miguel de Cervantes Saavedra dice que ha servido V. M. muchos años en las jornadas de mar y tierra que se han ofrecido de 22 años a esta parte, particularmente en la batalla naval de Lepanto donde la dieron muchas heridas, de las cuales perdió una mano de un arcabuzazo, y el año siguiente fué a Navarra después a la de Túnez y a la Goleta; y viniendo a esta Corte con cartas del señor don Xuan y del Duque de Sesa para que Vuestra Majestad le hiciese merced, fué cautivo en la galera del Sol, é y un hermano suyo como yo quedé en V. M. la catedral de Salamanca, y fueron llevados a Argel, donde gastaron el patri-

Moral Política de los Poetas

por Narciso C. Laclau

Los buenos consejeros, profesores, y estudiantes tendrán en mí el más activo, devoto y fiel servidor; actividad práctica lista pronto los que se aparten de la derecha vía que esta honorable y selecta asamblea ha trazado con mi elección. Doctor Benito A. Nazar Anchorena, Presidente de la Universidad de La Plata.

En la función pública, que es siempre función administrativa de intereses sociales, solo puede ocurrir dos cosas: o los actos del funcionario se ajustan a la ley, en cuanto ella es norma jurídica y por consecuencia norma ética desintencionada y desinteresada, adoptándola como el camino recto para su marcha; o subordina sus actos al capricho o a la pasión interesada e inevitablemente intencionada de su propia norma, de su propio y personal concepto subjetivamente cierto.

Refiere Mussolini en su "Preludio al Machiavello" (primer capítulo de la obra con que ha optado al grado de Doctor Honoris Causa de la Universidad de Bolonia) que su estudio del famoso Florentino le fué sugerido por el mote inciso en una espada que le ofendieron las lecciones negras de Imola. El mote, frase del autor de "El Principe", era: "Con palabras no se pueden las cosas de manera que cuando el pueblo se resista a la persuasión, se fuerza a obedecer por la fuerza". Pero interese seguro de todo esto, que el despotismo podría explicarse, dentro de las teorías filosóficas del conocimiento, como la imposición inconscientemente del relativo, que siempre parcial, intencionado e interesado punto de vista individual.

La expresión "derecha vía" (italianismo reemplazable en castellano por "camino recto"), constituye una expresión del punto de vista del sujeto, que se convierte en imposición cuando se perfija como norma imposible de conocer, de comprender y de respetar por todos los otros, y llega a obtener caracteres de despotismo cuando se acompaña de una amenaza por parte de quien se halla dotado de autoridad, poder o fuerza.

"Cada vía es un punto de vista sobre el universo. En rigor, lo que ella quiere decir es un sistema, un sistema metafísico, la palabra autoritaria (teorías) que viene de "augere", quiere decir "lo que aumenta", de tal manera que no sería justificado descalificar la interpretación que hace uno de los nuevos maestros del espíritu latino al observar que solamente tiene autoridad la obra creadora y, por ende, su autor (autor). Entre las conclusiones políticas a que arribara el siglo XIX, el más notorio cuando contra el absolutismo monárquico de los anteriores inmediatos, ninguna tiene mayor importancia jurídica que la de hacer residir toda autoridad en la ley, oponiéndola a la voluntad arbitraria y caprichosa de los despotas. Y en efecto, ése ha sido el programa de la cultura y de los despotas, sin una persona de buena información en la cultura y de capacidades éticas apreciables. Que se defina la razón de nuestro disgusto y la de nuestra inconformidad.

La idea de que la norma jurídica no es sino una norma ética provista de coacción ha decorado y dignificado a la cultura, cuyo contenido no fué desintencionado y desinteresado, constituye la única garantía de equidad posible, y así, la libertad— que es facultad de hacer —tiene por límite la licitud de los actos.

En la función pública, que es siempre función administrativa de intereses sociales, solo puede ocurrir dos cosas: o los actos del funcionario se ajustan a la ley, en cuanto ella es norma jurídica y por consecuencia norma ética desintencionada y desinteresada, adoptándola como el camino recto para su marcha; o subordina sus actos al capricho o a la pasión interesada e inevitablemente intencionada de su propia norma, de su propio y personal concepto subjetivamente cierto.

Un tomo grande, 300 páginas, \$ 2.- m/n

La derecha vía universitaria

por C. Sánchez Viamonte

Los buenos consejeros, profesores, y estudiantes tendrán en mí el más activo, devoto y fiel servidor; actividad práctica lista pronto los que se aparten de la derecha vía que esta honorable y selecta asamblea ha trazado con mi elección. Doctor Benito A. Nazar Anchorena, Presidente de la Universidad de La Plata.

En la función pública, que es siempre función administrativa de intereses sociales, solo puede ocurrir dos cosas: o los actos del funcionario se ajustan a la ley, en cuanto ella es norma jurídica y por consecuencia norma ética desintencionada y desinteresada, adoptándola como el camino recto para su marcha; o subordina sus actos al capricho o a la pasión interesada e inevitablemente intencionada de su propia norma, de su propio y personal concepto subjetivamente cierto.

Refiere Mussolini en su "Preludio al Machiavello" (primer capítulo de la obra con que ha optado al grado de Doctor Honoris Causa de la Universidad de Bolonia) que su estudio del famoso Florentino le fué sugerido por el mote inciso en una espada que le ofendieron las lecciones negras de Imola. El mote, frase del autor de "El Principe", era: "Con palabras no se pueden las cosas de manera que cuando el pueblo se resista a la persuasión, se fuerza a obedecer por la fuerza". Pero interese seguro de todo esto, que el despotismo podría explicarse, dentro de las teorías filosóficas del conocimiento, como la imposición inconscientemente del relativo, que siempre parcial, intencionado e interesado punto de vista individual.

La expresión "derecha vía" (italianismo reemplazable en castellano por "camino recto"), constituye una expresión del punto de vista del sujeto, que se convierte en imposición cuando se perfija como norma imposible de conocer, de comprender y de respetar por todos los otros, y llega a obtener caracteres de despotismo cuando se acompaña de una amenaza por parte de quien se halla dotado de autoridad, poder o fuerza.

"Cada vía es un punto de vista sobre el universo. En rigor, lo que ella quiere decir es un sistema, un sistema metafísico, la palabra autoritaria (teorías) que viene de "augere", quiere decir "lo que aumenta", de tal manera que no sería justificado descalificar la interpretación que hace uno de los nuevos maestros del espíritu latino al observar que solamente tiene autoridad la obra creadora y, por ende, su autor (autor). Entre las conclusiones políticas a que arribara el siglo XIX, el más notorio cuando contra el absolutismo monárquico de los anteriores inmediatos, ninguna tiene mayor importancia jurídica que la de hacer residir toda autoridad en la ley, oponiéndola a la voluntad arbitraria y caprichosa de los despotas. Y en efecto, ése ha sido el programa de la cultura y de los despotas, sin una persona de buena información en la cultura y de capacidades éticas apreciables. Que se defina la razón de nuestro disgusto y la de nuestra inconformidad.

La idea de que la norma jurídica no es sino una norma ética provista de coacción ha decorado y dignificado a la cultura, cuyo contenido no fué desintencionado y desinteresado, constituye la única garantía de equidad posible, y así, la libertad— que es facultad de hacer —tiene por límite la licitud de los actos.

En la función pública, que es siempre función administrativa de intereses sociales, solo puede ocurrir dos cosas: o los actos del funcionario se ajustan a la ley, en cuanto ella es norma jurídica y por consecuencia norma ética desintencionada y desinteresada, adoptándola como el camino recto para su marcha; o subordina sus actos al capricho o a la pasión interesada e inevitablemente intencionada de su propia norma, de su propio y personal concepto subjetivamente cierto.

Un tomo grande, 300 páginas, \$ 2.- m/n

"El Silencio"

por C. A. Clulow

Las agitaciones ideológicas en este país, cada día van sumando nuevos adeptos. Ahora acaban los estudiantes de constituir su Confederación, cuya declaración de principios reproducimos por este medio como un positivo paso de avance en el orden de las ideas y las grandes resoluciones.

Declaración de principios de la confederación de estudiantes de Cuba. Por vez primera en la historia de Cuba todos los estudiantes se reúnen en un approved haz para labrar por el mejoramiento de su clase y de los hombres todos.

La Confederación de Estudiantes de Cuba fué ensaño del Primer Congreso Revolucionario de Estudiantes, con sus estudios en fructífera realidad por el entusiasmo y el idealismo de un grupo de jóvenes que han sabido comprender las necesidades de la enseñanza. Este nuevo cuerpo viene a luchar por los mismos Principios que enunciados por la juventud cordobesa en 1918 llevaron a renovar las Universidades argentinas por el único medio posible, por el sagrado medio de la agitación revolucionaria, y después de limpiar el continente indio-americano preñado en este país, donde llevaron a la lucha a una juventud sana y consciente.

Los estudiantes de Cuba reunidos en su primer Congreso dieron un voto de solidaridad a los universitarios por su actuación y se adoptaron aquellos postulados de los gloriosos estudiantes de la alta cultura argentina al medio y a la época.

De acuerdo con la Declaración de Derechos del Estudiante, la Confederación de Estudiantes de Cuba en el orden educacional luchará por obtener la independencia absoluta de las instituciones de enseñanza del relativo del Estado, pues conoce por experiencia que el mejor funcionamiento de una institución se obtiene por medio de la amplia libertad de acción de sus miembros.

Luchará por obtener una verdadera depuración del profesorado. Ratifica y se solidariza con la expulsión de los catedráticos realizada en 1922 por la Federación Universitaria, opinando, al obtener caracteres de despotismo cuando se acompaña de una amenaza por parte de quien se halla dotado de autoridad, poder o fuerza.

"Cada vía es un punto de vista sobre el universo. En rigor, lo que ella quiere decir es un sistema, un sistema metafísico, la palabra autoritaria (teorías) que viene de "augere", quiere decir "lo que aumenta", de tal manera que no sería justificado descalificar la interpretación que hace uno de los nuevos maestros del espíritu latino al observar que solamente tiene autoridad la obra creadora y, por ende, su autor (autor). Entre las conclusiones políticas a que arribara el siglo XIX, el más notorio cuando contra el absolutismo monárquico de los anteriores inmediatos, ninguna tiene mayor importancia jurídica que la de hacer residir toda autoridad en la ley, oponiéndola a la voluntad arbitraria y caprichosa de los despotas. Y en efecto, ése ha sido el programa de la cultura y de los despotas, sin una persona de buena información en la cultura y de capacidades éticas apreciables. Que se defina la razón de nuestro disgusto y la de nuestra inconformidad.

Un tomo grande, 300 páginas, \$ 2.- m/n

Acaba de reimprimirse: JUAN B. ALBERDI Bases EN TODAS LAS LIBRERIAS \$ 1 m/n. EN TODAS LAS LIBRERIAS "La Cultura Argentina" Belgrano 475 B. Aires

Acaba de reimprimirse: JUAN B. ALBERDI Bases EN TODAS LAS LIBRERIAS \$ 1 m/n. EN TODAS LAS LIBRERIAS "La Cultura Argentina" Belgrano 475 B. Aires

Acaba de reimprimirse: JUAN B. ALBERDI Bases EN TODAS LAS LIBRERIAS \$ 1 m/n. EN TODAS LAS LIBRERIAS "La Cultura Argentina" Belgrano 475 B. Aires

Acaba de reimprimirse: JUAN B. ALBERDI Bases EN TODAS LAS LIBRERIAS \$ 1 m/n. EN TODAS LAS LIBRERIAS "La Cultura Argentina" Belgrano 475 B. Aires

Acaba de reimprimirse: JUAN B. ALBERDI Bases EN TODAS LAS LIBRERIAS \$ 1 m/n. EN TODAS LAS LIBRERIAS "La Cultura Argentina" Belgrano 475 B. Aires

Acaba de reimprimirse: JUAN B. ALBERDI Bases EN TODAS LAS LIBRERIAS \$ 1 m/n. EN TODAS LAS LIBRERIAS "La Cultura Argentina" Belgrano 475 B. Aires